

Diversos Sistemas Usa Suecia Para Destruir Imagen Chilena

- Periodista sueco no conoce la ética periodística
- Nemesio Antúnez gana miles de dólares desprestigiando a la Junta de Gobierno
- Helvio Soto filma con Bibi Anderson para denigrar a Chile

ESTOCOLMO (Por Teresa Donoso Loero, enviada especial).— Cuando Herman Lindqvist, corresponsal de guerra del diario “Expressen” (tiraje 600.000 ejemplares) llegó a Chile (agosto de 1975), manifestó a “El Mercurio”, en extensa entrevista exclusiva, que no tenía dificultad alguna para transmitir de inmediato sus despachos periodísticos a Suecia, vía Télex, sin que nadie interfiriese en su labor.

Confesó también que le había sorprendido ver en las calles mucho menos militares (o policías) armados de lo que suponía por las informaciones que se dan en el exterior.

Cuando Herman Lindqvist llegó a Chile se le abrieron las puertas del Edificio Portales y Gastón Acuña, Jefe de Informaciones del Gobierno, contestó a todas sus preguntas, por insolentes que fuesen.

Herman Lindqvist logró en este país acogida y tribuna. No bien llegó a Suecia mostró la verdadera cara: su desprecio absoluto por la ética profesional.

“OBJETIVIDAD” PERIODÍSTICA

La primera crónica de Lindqvist sobre Chile apareció en “Expressen” el lunes 1.º de septiembre. En primera página, los suecos leyeron un titular escrito en descabridos caracteres, propios de la prensa amarilla: ¡¡TORTURAS!! Y en páginas centrales venía lo que el diario llamó un “chockrapport”.

Ante todo, la foto (tomada por Lindqvist) de dos carabineros, metralleta a la espalda, caminando entre transeúntes por el centro de Santiago. Eso, para impresionar y para desmentir con imágenes aquello que según dijo a “El Mercurio”, había visto escasamente en nuestra capital.

Luego una descripción de la sede del Gobierno donde entró como Pedro por su casa: “El cuartel general de la Junta está situado en un rascacielo negro en el medio de Santiago. Rodeado de cientos de policías listos para disparar y con brillantes botas largas...”

Después de la entrevista a Gastón Acuña, que él titula “Entrevista exclusiva con la Junta”, un título a doble página: “ASI SE TORTURA A LOS PRESOS EN ESTA PRI-

SION: SE LES CUELGA DE LOS PIES Y SE LES SUMERGE LA CABEZA EN BENCINA” (“y se les amenaza con prender un fósforo al interrogarlos”, completa el texto de la crónica).

Sería largo, tedioso y ridículo enumerar el resto de los suplicios que Lindqvist conoció a través de relatos cuyas fuentes siempre disimula: los verdaderos nombres de las víctimas dice haberlos entregado a un organismo internacional (incógnito).

Herman Lindqvist dio rienda suelta a su odiosidad contra nuestro país en artículos diarios que, al partir esta periodista, ya llevaban una semana de duración. Contribuyó así, generosamente, a la campaña de calumnias montada en Suecia contra un país que tan hospitalaria y honestamente lo recibió.

El mejor sello de su veracidad periodística fue un anuncio (2 de septiembre) que decía: “MAÑANA: LAS FOTOS DEL ASESINATO DE ALLENDE QUE USTED NUNCA VIO”. Huelga describir la expectación de los chilenos: nosotros tampoco las habíamos visto. Al día siguiente: dos fotografías (a falta de una) del frontis de La Moneda, tal como actualmente luce, tomadas desde lo alto del Hotel Carrera.

Así mienten los “corresponsales de guerra” que Suecia nos envía. Así mintieron Leif Person del “Arbetet” de Malmö, Mats Holmberg del “Dagens Nydeter”, Peter Torbjörnsson de Radio Suecia, Jan Sandqvist del programa “Rapport” del Canal Dos TV (autor del documental “Santiago, ciudad ultrajada”).

Todos tuvieron libre acceso a Chile y libertad de movimiento. Pero todos mintieron.

LOS BUENOS CHILENOS

El corazón de Estocolmo es de agua y de cristal: es la fuente de una plaza llamada Sergeltorg. Bajo ella, la Casa de la Cultura, cuya gratuidad, disponibilidad de música y audífonos, libros y revistas, sillones mullidos y espectáculos, representa cuanto el ser humano podría ambicionar, si fuese capaz de soñar, en el campo cultural.

Allí han instalado su tienda de campaña los chilenos en el exilio. Allí tienen “chipe libre” para pegar sus afiches contra Chile, en todas las paredes y todas las vidrieras de la inmensa biblioteca.

Pero a tres cuadras de allí, en un parque bucólico cuya margen derecha se llama Kungsträdgård, Nemesio Antúnez, pintor chileno, ex Agregado Cultural del Gobierno de Frei y ex director del Museo de Bellas Artes durante el Gobierno de Allende, expone en la Galleri Heland.

Ante todo, sus declaraciones (a la televisión sueca): huyó de Chile porque no puede soportar vivir bajo una dictadura y porque la intelectualidad ha muerto en su país. Y no hizo más declaraciones temiendo por los parientes suyos que permanecen en Chile...

En segundo lugar, el tema de los cuadros: reiteraciones y reiteraciones (según su inveterada costumbre) de tres temas anti-Junta: a) el catafalco de Neruda y el perfil de Neruda (“Neruda is waiting”, lo llama); b) una guitarra en llamas que cuelga sobre una prisión (“Victor Jara” lo titula); c) un estadio repleto de gente en formación, con una red que le tapia las salidas (“Blak Stadium”).

Por último, los precios y las ganancias: un Neruda vale 3.500 coronas, un Estadio Negro cuesta 2.700 y así. También se puede comprar más barato pero, resumiendo, Nemesio Antúnez en los cinco primeros días de exposición vendió trece cuadros y ganó alrededor de 29.000 coronas suecas (más o menos 7.000 dólares).

Los coleccionistas suecos se llevaron, hasta ese momento, siete telas políticas. Y Nemesio Antúnez, hasta el día 4 de septiembre, vendió siete veces el desprestigio de Chile.

Mientras tanto Helvio Soto, otro chileno de la intelectualidad “salvada”, estaba terminando de filmar una película sobre el pronunciamiento militar, a costos millonarios y con Bibi Andersson (declarada enemiga de Chile) como primera actriz.

Las escenas sobre el Gobierno de Allende provienen de documentales chilenos saqueados del Canal Nacional de Televisión (de Chile).

Para completar una visión (parcial, por cierto) de los honrosos sistemas utilizados en Suecia para denigrar a nuestro país, conviene destacar que ya se anuncia en Estocolmo la exhibición de una película contra la Junta de Gobierno, cuya publicidad destaca: este film fue sacado clandestinamente a través de la Embajada de Suecia en Chile.



Portada del diario “Expressen”. “TORTYRI” quiere decir “¡TORTURA!”. Naturalmente, se anuncia un reportaje sobre Chile

Baraja Del Cable

La crítica no termina de celebrar las múltiples facetas de la película de Antonioni, “El pasajero”. El actor principal —Jack Nicholson— periodista de televisión en la diminuta nación del Chad, en el corazón del Sahara, se da cuenta que en la pieza contigua de su hotel matan a un hombre. ¿Contrabandista en armas que no ha bajado su cuota? Entonces se tiente a dar forma a una antigua obsesión: dejar de ser quien es, pasar a ser otra persona. Hace el cambio de pasaportes. Ya no es quien era, pero no es tampoco el otro. Los tiempos actuales hablan de la pérdida de la identidad como una tragedia. ¿Tragedia? Es su realización, encuentra que al fin se ve libre de su familia, su trabajo y finalmente de algo más grave: de sí mismo. La identidad mata. Sale “el nuevo”. ¿Está distanciado de su mujer? “¿Cómo has cambiado!”. Y la amiga, con quien se encuentra en España —es María Schneider, de “El último tango”— que le dice, gozosa: “Ahora sé que te quiero”. Por sobre todo, el sentido maravilloso de atmósfera, en el desierto, en Londres, en Algeciras, en todas partes, en todo momento.

¿Libro? Imposible. ¿Televisión? Ni pensarlo, sería un desastre. Se trata de la quintaesencia del cine manejado por un diestro genial.

A Funcionario Internacional

Arriendo confortable y lindo bungalow. Los Dominicos — Cinco dormitorios, living y comedor, amplio jardín, piscina, dependencias.

FONO: 294475



El diario “Expressen” de Estocolmo publicó una entrevista al Director de Información del Gobierno chileno, Gastón Acuña. La ilustró con carabineros armados para darle más sabor. En las páginas siguientes, diversos sistemas de torturas practicadas por la Junta...